



LA FABRICA

Boletín Informativo de la Fábrica de Barreda de Solvay & Cie.



FEBRERO
1960

AÑO VI - N.º 56

Nivel de vida

Alguien nos decía recientemente:

—Nos hemos saturado de escuchar y leer cosas sobre el nivel de vida de los diversos países. Vosotros mismos, en LA FABRICA, escribís frecuentemente sobre productividad y terminais diciendo, como si ello fuera la moraleja, que todo esfuerzo debe enfocarse hacia la mejora de ese nivel. Me parece exacto pero ¿por qué no explicais alguna vez de qué depende ello?

Es más que dificultoso dejar sentado, en la cortísima extensión de uno de estos comentarios, los numerosos y complejísimos factores que determinan el índice de nivel, de bienestar o de vida de una nación.

Pero, generalizando, sí pueden enumerarse algunos.

Por ejemplo, uno bien importante: las ganas de trabajar de los habitantes del país y el grado de su nivel cultural.

Si vamos a la tarea con indolencia o con el espíritu muerto de cumplir una obligación, de justificar un sueldo o un jornal, bien poco hemos de conseguir en una mejora de ambiente o de comodidad: los rendimientos serán parcos y, en consecuencia, los precios de coste largos.

Veamos el caso contrario de un trabajo entusiasta, intenso, ¿podrá conseguirse algo si quienes lo realicemos no poseemos los conocimientos elementales del mismo, o lo realizamos sin espíritu de equipo, sin la disciplina necesaria para que la obra sea de todos y el rendimiento uniforme y progresivo? Seguramente que no. Lo más probable es que el esfuerzo se pierda en fatiga improductiva por falta de coordinación.

Sin embargo, esta decisión de trabajar no puede ser más que un sumando, ciertamente importante, pero que necesita de otros (algunos de su misma cuantía) para llegar al apetecido total.

Otros sumandos como son: las riquezas naturales del país, la calidad de las producciones, el sentido social de las Empresas y la iniciativa y el dominio del arte de mandar que tengan los mandos.

LA PORTADA ES...

Una vista parcial de otra importante fábrica Solvay, la de Zurzach, enclavada en Suiza.



Jurado de Empresa

REUNION MENSUAL

Se celebró el día 26 y fué presidida por el señor García-Nuevo, asistiendo los vocales don José Luis Garzón, don Benito Fernández Aparicio, don Segundo Hugueta, Pérez, don Casiano Gutiérrez Fernández, don Agustín Santos Renero, don Benito Liaño Oruña, don Daniel Gutiérrez Martín, don Angel Hidalgo Fernández, don Jesús Díaz Agudo, don Aniceto Ibáñez García, don Manuel Peña Rodríguez, el Secretario don Javier Mozas Rancaño y los enlaces de Cantera y Sondeos don Juan Herrera Mora y Nicanor Herrera Escalante, respectivamente.

Fué leída y aprobada el acta de la reunión anterior.

Informe de Comisiones. PLUS FAMILIAR

La Comisión propone al Jurado la concesión de puntos a don Marcelino Muela Pechero, de Cáustica, y don Luis Díez Velarde, de Generadores; ambos los solicitaban para familiares (padres y hermanos) que viven a sus expensas y carecen de bienes.

Los vocales muestran su conformidad.

SEGURIDAD E HIGIENE

Como todos los meses los vocales del Jurado asistieron a la reunión de la Comisión de Seguridad y los asuntos más destacados fueron:

Revisión de 6 cuestionarios de accidentes del mes.

Informe del índice de frecuencia del mes de Enero que arrojó las cifras de 15 para personal obrero y 12 para obreros más empleados, contra 5 y 7, respectivamente, en el mes anterior.

Resolución de 59 fichas en el tablero de actividad, distribuídas así: 20 de instalaciones eléctricas; 7 de lugares de trabajo; 3 de lugares de tránsito; 5 de losas y alcantarillas; 8 de escaleras y pasarelas; 8 de defensas; 3 de alumbrado y 5 de limpieza y embellecimiento.

Informe sobre el estado en que se encuentran los asuntos tratados en la sesión anterior referentes a Re-

fugios-abrigos en la Cantera, agua caliente en los despachos-barracas de algunos servicios, magomos de las compuertas del río y servicios higiénicos.

Después se trató de la conveniencia de reparar el porche de acceso a las Escuelas y de dotar al personal de Calderería de gafas normales para determinados trabajos.

RECLAMACIONES DEL PERSONAL

El Secretario dió cuenta de las informaciones practicadas respecto a las dos pendientes de estudio y que se refieren a cambio de categoría y de una nueva relativa a solicitud de Plus de Distancia, la cual fué favorablemente informada.

Sobre otra presentada sin el requisito previo de reclamación a la Empresa, no se tomó acuerdo y se devuelve a los interesados para que la formulen primero ante sus Jefes.

FONDO DE AYUDA AL PERSONAL

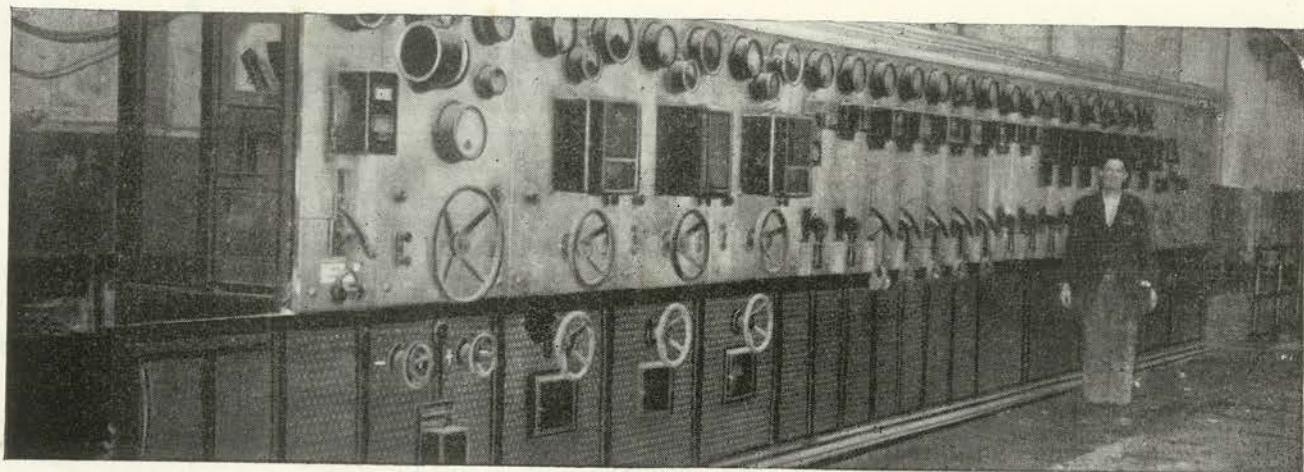
La Secretaría informó de las cantidades entregadas, correspondientes al mes de Enero, y que fueron las siguientes:

8 prestaciones a enfermos de más	
de dos meses por un total de	5.400 pesetas
2 prestaciones a enfermos crónicos	1.500 »
2 de carácter extraordinario	2.000 »
	<u> </u>
Total	8.900 »

Con referencia a ciertas reclamaciones de obreros de la Cantera, se insiste en que la cantidad con que cada uno contribuye a este Fondo tiene un sentido de solidaridad y que lo recaudado debe emplearse única y exclusivamente en favor de los más necesitados.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Ya en el último punto de la orden del día se cambiaron amplias impresiones sobre la posibilidad de crear un fondo, que sustituya a las suscripciones que con frecuencia se hacen en los diversos servicios y que permita entregar a los compañeros que se jubilen una determinada cantidad en lugar de un obsequio.



El tiempo no perdona nada. Las viejas Carels y los no menos viejos Stork han sido desahuciados de su mansión cincuentenaria de la Sala de Máquinas. No por caducas, pero sí por anticuadas. Máquinas más jóvenes, más ágiles, aunque no más vigorosas que ellas, han venido a empujarlas hacia la jubilación.

Cinco alternadores y dos dinamos se han desmontado en la Sala de Máquinas; su rendimiento era ya bajo y su producción de kilovatios requería un consumo de vapor muy elevado. Las tres turbinas de la nueva Central las sustituirán con ventaja.

Y con los aparatos desaparece también este viejo cuadro general de distribución eléctrica de la Sala de Máquinas. Un cuadro cincuentenario conocido de dos generaciones de operarios sobre las que ha hecho de puente.

Hoy hemos sido testigos de una sencilla ceremonia con la que se ha querido rendir tributo de admiración a dos virtudes: eficiencia y cumplimiento del deber.

Dió ocasión a ello, la aleccionadora coyuntura en que un hombre y un aparato realizaban su última maniobra. Tal ha sido la desconexión del postrero interruptor en servicio del viejo cuadro general de la sala de máquinas, realizada por el veterano del Relevo del Servicio Eléctrico, Marcelino Rivero.

Ambos, hombre y aparato, han servido a la fábrica durante largos lustros cumpliendo eficientemente con su deber día y noche; ambos han llegado, casi simultáneamente al fin de su abnegado trabajo y juntos, también, han realizado su última maniobra.

CUARTILLAS LIRICAS
≡ DE J. ARRIETA ≡

SU ULTIMA MANIOBRA

Al presenciarla hemos sufrido la profunda impresión de contemplar cómo inexorablemente se resuelve nuestro propio destino. ¡Todo pasa! Hombres y máquinas son sustituidos, indefectiblemente, en cadena sin-fin, por otros hombres y por otras máquinas; sólo perduran las virtudes que hacen posible dicha

renovación: Eficiencia y cumplimiento del deber.

Hombre y aparato han cumplido con su deber, con su misión, durante largos y duros años, en abnegada labor, realizando lo que hombres y aparatos nuevos debemos continuar, no sólo realizando, sino mejorando, para que no nos proporcionemos la sonrojante ocasión de oír a Marcelino Rivero, desde su modesto retiro, contemplando a los nuevos hombres y aparatos, hacerse eco del poeta, exclamando: «Cualquier tiempo pasado fué mejor».



Los 35 años de fábrica que lleva a costas Marcelino Rivero, se pusieron en conmovión en este momento, del día 18 de Febrero de 1960 cuando por última vez abrió el último seccionador del cuadro de la Sala de Máquinas, cuadro que pocas horas después había de ser desmontado.

«Dos veteranos se despiden» sería un título justo para la fotografía.



Flagrante falta grave

El fotógrafo estaba allí. Y «allí» es, como bien puede apreciarse, uno de los ventanales del edificio de la Cáustica, en donde ese compañero está cometiendo una falta contra la seguridad. La instantánea le ha sorprendido in fraganti y nosotros, en nuestra firme y constante decisión de luchar contra el accidente no tenemos mas remedio que traerla a nuestras columnas.

El obrero esta cometiendo, sin lugar a dudas, una grave falta contra su propia seguridad.

Es evidente que para realizar su tarea de pintar el madeiramen de la vidriera, no ha tomado ninguna medida preventiva, ni se ha precavido con un elemental cinturón de seguridad.

El trabajo que realiza tampoco puede ser considerado como urgente o de emergencia, y por ello no cabe siquiera aplicar el atenuante de necesidad perentoria, emergencia que de haber existido podría intentar la justificación del descuido en las medidas de seguridad, alegando prisas en el trabajo.

No nos cansaremos de insistir en que el operario que trabaja con esta despreocupación de su propia integridad física, se expone al accidente grave o mortal y arriesga a su familia a las desgraciadas consecuencias que pueden derivarse de aquél.

Ahora bien, si el obrero cometió la falta de descuido y negligencia, a sus jefes inmediatos podría alcanzarles también responsabilidad por no vigilar debidamente el trabajo de sus operarios o consentir que se efectúe sin las debidas garantías.

El ejemplo por tanto es deplorable para todo el personal.

No pretendemos la sanción del culpable, cuya identificación, por otra parte, no sería fácil por estar tomada de espaldas la fotografía.

Pero como colofón hemos de señalar que el artículo 73 de las instrucciones, que sobre Seguridad en el Trabajo, dictó el Ministerio de Trabajo en 31 de Enero de 1940, y también las profusas y frecuentes consignas de nuestro Comité de Seguridad, prescriben que «los obreros que trabajan sobre elementos que ofrezcan peligro de caída, deberán ir provistos de cinturones, unidos convenientemente a puntos sólidamente fijados».

Y para ejemplo y lección de todos traemos esta foto a nuestra Revista.

¡Guerra al accidente!

TAJOS SUPERPUESTOS

El accidente ocurrió en Generadores. En el piso superior operarios de otro servicio realizaban trabajos y una llave de tuercas cayó, golpeando sobre cabeza y hombro a un vigilante que se hallaba en la planta baja. Milagrosamente el accidente no fué mortal.

Esto de «carga o herramienta arriba, peligro abajo», es una advertencia bien conocida de todos ya que la frase tiene carácter de universalidad. Pero no es esto lo que queremos comentar hoy, sino una de las muchas notas que el Servicio de Seguridad ha puesto en circulación.

La que se refiere a tajos superpuestos data ya de Mayo de 1958 y fué redactada como consecuencia de algunos accidentes ocurridos en estas condiciones de trabajos en superposición.

El Servicio señalaba el evidente peligro que entraña la presencia de personal cuando encima de un trabajo cualquiera se realizan maniobras de materiales, aparejos o grúas.

Señalaba el riesgo y establecía consignas, la primera de las cuales se refería a la coordinación. Literalmente decía:

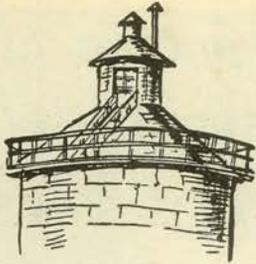
«El Agente de Sector o del CCC, prohibirá en todos los casos los tajos superpuestos simultáneos.

Quando exista planning de la obra, el Preparador asesorará al Agente de Sector o del CCC en cuantos tiempos previstos se refiere, para la instalación de la señal apropiada. Si no existe planning, el Agente de Sector o del CCC, puede recabar la asistencia de un Preparador, comunicándolo previamente al Jefe de O. P. para los mismos efectos de señales precisas.

En el lugar de trabajo en que exista personal en actividad se colocará un letrero bien visible que señale las circunstancias, y

Estas señales se hallan a disposición de quienes las precisen en el Almacén de Seguridad».

Lo esencial e interesante era esto. Lo era y lo es, puesto que estas consignas están siempre de actualidad, aunque los hombres no nos acordemos de Santa Bárbara más que cuando hay tormenta.



LA FABRICA *por dentro.*

MOVIMIENTO DE PERSONAL

ALTAS: No hubo.

BAJAS: Don Quiterio Torices Pereda, Auxiliar Técnico de Oficinas, de Medidas y Control, voluntario.

Don Joaquín Martín Luiña, pinche de Carpinteros, voluntario.

Don Romualdo Pila Solórzano, Oficial de 3.º de Reparaciones, por jubilación, y

Don Antonio Ruiz Obregón, especialista de Generadores, por jubilación.

SERVICIO MILITAR

Causó baja, para incorporarse al Servicio Militar, don Patricio Ateca Abascal, empleado de Mano de Obra.

NOMBRAMIENTOS

Ha sido designado Capataz de Oficiales, don Dámaso Palacio Palacio, del servicio de Electricidad y Almacenero don Antonio Hurtado López, de Almacén General.

Nuestro parabién.

ANIVERSARIOS

En Febrero han cumplido tiempo de servicio en la Empresa:

40 años, don Alfredo Iglesias Vicente, practicante del Hospital; don Vicente Pereda López, de Tuberías; don Angel Pérez Ruiz, empleado de Cáustica; don Raimundo González Barahona, de Carbonato; don Máximo Amenábar Dosal, empleado de Patio y don Pablo San Emeterio Palencia, de Calderería.

45 años, don José Luis Guerra Martínez, empleado de Laboratorio y don José Somacarrera Rivero, empleado de Calderería.

50 años, don Jorge Lepoivre Stiman, encargado de chóferes.

A todos ellos nuestra admiración por su laboriosidad y constancia.

OBRAS

Las más importante iniciadas en este mes de Febrero fueron:

Montaje de rodillos de desvío y contrapeso en el elevador de Cal núm. 1.

Revisión del secador de la sosa densa y cambio de virola de 1 metro de ancha en el mismo.

Cambio de 3 virolas en el secador núm. 3.

Reparación de la cámara de combustión del secador núm. 6.

Montaje de las columnas de 2.750 mm. Ø y

Desmontaje de las máquinas eléctricas Carels y del cuadro principal de distribución de la Sala de Máquinas.

JUBILACIONES

En este mes se han registrado las jubilaciones de los compañeros don Romualdo Pila Solórzano, de Reparaciones y don Antonio Ruiz Obregón, de Generadores.

Les deseamos toda clase de felicidades en esta nueva etapa de su vida.

DIVERSIDADES

Hemos tenido el gusto de saludar en Barreda al Agente de Bilbao señor García Echevarri.

De su viaje a Bruselas regresaron los señores Piron y Zemb, y a Barcelona, después de varios días entre nosotros, el señor Defossé.

Espacio de



DEMOGRAFIA

Presentamos nuestra condolencia al operario don José Eguren Fernández, por el fallecimiento de su señor padre.

VIAJES

A finales de mes pasó por Barreda, permanecien-

do unas horas en nuestras oficinas, el Director Comercial de Hispavic, señor Camprubi.

El señor Frederic llegó a Barreda después de su viaje a Tavaux y Bruselas.

EN NOMINA

En 1 de Enero de 1960 la plantilla de la fábrica era ésta:

PERSONAL EMPLEADO:

Técnicos titulados.....	4
Técnicos no titulados ..	6
Subalternos	2

PERSONAL OBRERO:

Capataces de oficiales..	4
Auxiliares Laboratorio .	1
Oficiales de 1.ª.....	3
Especialistas.....	27
Peones especializados.	8

Total 55



NUESTRA DEMOGRAFIA.

Nacimientos

Durante el mes de Febrero se han registrado los siguientes:

Un niño, Luis Angel, hijo de los esposos don José Luis Gómez Cabrero, del servicio de Sondeos y doña Antonia García Urraca.

Un niño, Angel, hijo de los esposos don Angel Cuevas González, del servicio Eléctrico y doña Milagros García Ruiz.

Una niña, Manuela, hija de los esposos don José Luis Calzada Peredo, Perito del Laboratorio y doña Manuela Sánchez Ochoa.

Una niña, Ana Isabel, hija de los esposos don Santiago Cayón Zabala, de Reparaciones y doña América Sáiz Girón.

Un niño, Santiago Fernando, hijo de los esposos don Santiago Díaz Sánchez, de Barrilería de Hierro y doña María Luisa Fernández Gutiérrez.

Una niña, María de los Angeles, hija de los esposos don Felipe García Arce, de Carbonatación y doña Felisa Torre Torre.

Un niño, Saturnino, hijo de los esposos don Saturnino Balbontín Coterillo, de Cáustica y doña María Asunción Delgado Pérez.

Una niña, María del Pilar, hija de los esposos don Luis Crespo Gómez, de Generadores y doña Francisca Sáiz García.

Un niño, Adolfo Nicanor, hijo de los esposos don Adolfo Poo Díaz, de Ajuste y doña María Luisa Salas Ruiz.

Un niño, Francisco Javier, hijo de los esposos don Félix Ibáñez Hoyos, de Sondeos y doña Eva Rodríguez Carracedo.

Un niño, Enrique, hijo de los esposos don José Alvarez Gutiérrez, de Carbonatación y doña María Acebal Martín.

Una niña, Antonia, hija de los esposos don Alberto Coterillo Pérez, de Cantera y doña María Díaz Fuente.

Un niño, Angel Eduardo, hijo de los esposos don Manuel Díaz Quintana, de Generadores y doña Angeles Gutiérrez Palencia.

Una niña, María Lourdes, hija de los esposos don Vicente Sáiz Sáiz, de Manufunciones y doña Asunción González Maestro.

Un niño, Pedro, hijo de los esposos don Angel Manuel López Fernández, de Cantera y doña Fernanda Aedo Mediavilla.

Felicitemos a todos estos matrimonios.

Matrimonios

Los últimos celebrados fueron;

Don Pedro Iglesias Miranda, empleado del servicio de Carbonatación, con la señorita Luz Vallina Fernández y

Don Ramón Oria Pérez, también del servicio de Carbonatación, con la señorita Joaquina Pereda Blanco. Nuestra efusiva felicitación.

Defunciones

Pasan por la desgracia de haber perdido a sus respectivos padres, los siguientes compañeros:

Don Benito y don Manuel Eguren Fernández, de Carbonatación y Reparaciones, respectivamente.

Don José Fernández Caviedes, de Albañiles.

Don Domingo y don Antonio Rodríguez Martínez, de Albañiles y Sondeos, respectivamente.

Don Aniceto Bolado Liaño, de Cáustica.

Don Felipe Nieto Nieto, de Sondeos.

Y han fallecido las madres de don José Antonio Rodríguez González, del servicio de Cáustica y de don Maximino, don Valentín y don José Mantecón Zubizarreta, empleado de U.E. el primero y del servicio de Cáustica los dos últimos.

A todos ellos enviamos nuestra sincera condolencia.

ACTIVIDADES DEL GRUPO DE EMPRESA

AJEDREZ: Se están jugando las últimas partidas del torneo, en el que ocupan los primeros lugares, Fraile, Sarmiento, Saint-Palais y Campo.

ATLETISMO-BALONCESTO-BALOMANO: Han comenzado los entrenamientos con vista a los campeonatos regionales que están próximos.

PESCA: Ha quedado constituida la Sección de Pesca, dentro de las actividades del Grupo. Se han obtenido varias licencias por medio del Grupo con evidentes ventajas para nuestros productores. Se está obteniendo la cesión de un coto para una fecha determinada, donde celebraremos nuestro campeonato.

ARTE: Continuando las representaciones por la Rondalla y Cuadro Artístico, se han repartido invitaciones a todo el personal de la Fábrica. También han actuado en Polanco para el personal de Sondeos. Pretendemos actuar para el personal de la Cantera en el mes de Marzo.

AVISO: Se pone en conocimiento del personal, que en el mes de Marzo comenzará la enseñanza de música, para los aspirantes a la Rondalla. Tanto los productores como sus familiares que lo deseen, pueden presentarse en el Casino los LUNES, MIERCOLES o VIERNES, que son días de ensayo.

George Lepoivre Stiman lleva 52 años en España en eterno combate de lucha libre con la prosodia y la fonética, pero esta lucha no ha restado energías a su condición de gran mecánico y mejor conductor.



Si él confiesa que se pone «pálido» cuando viaja en un «mercancías» ello no quita para que sus largos setenta años sigan cabalgando, con euforia de muchacho, a lomos de una moderna Montesa especial.

Cuando en Villaneuve San Georges, pequeño núcleo urbano de las inmediaciones de París, realizaba singladuras por el Sena a bordo de los pequeños barcos de pesca que constituían el patrimonio familiar de su madre, él estaba muy lejos de ni siquiera sospechar que había de adoptar la profesión de conductor de automóviles.

Sin embargo a los 14 años, y sin otra separación que la que marca de un punto y seguido entre dos frases, pasó de la escuela a un taller de bicicletas, al que ya la clientela llevaba triciclos que se movían con un motor que consumía petróleo.

En realidad a Lepoivre no le llamaban las bicicletas. No fueron más que un señuelo para llegar a un coche Delehayé, con dos cilindros horizontales y una transmisión por correa, que poseía el dueño del taller y que atraía a aquel muchacho espigado y narigudo con la misma potencia que la luz de un foco engolosiña a las mariposas.

—Con aquel Delehayé aprendí. Entonces había pocas marcas de coches: De Dion Boutonts, Panahar Levasor, Darracq...

Nació el siglo XX cuando los alegres 18 años de Jorge irrumpieron en París. Primero como ajustador y más tarde como probador de coches, distribuyó sus seis anualidades parisinas entre las casas Renault, Fiat y el Garage Bouras, establecimiento de venta de coches, montado en la puerta Mallof, cerquita del Bois Blaugme y que en 1904 estaba muy en boga.

Para conducir un automóvil en aquella época las autoridades expedían un permiso que no servía más que para llevar un solo coche. Pero Lepoivre consiguió una de las escasísimas autorizaciones concedidas en Francia para poder sentarse al volante de cualquier coche.

—Por entonces llegó a París un señor de Santander llamado don Antonio Junco, que tenía un primitivo auto, marca Turva Mery sin bujías (usaba ruptores); acaso fuera el primero que rodó por la Montaña. Don

Antonio compró un Fiat de 90 HP, dos asientos y yo vine acompañándole desde París. Como entonces se desconocía la puesta en marcha y para dar a la manivela había que tener más maña que fuerza, pidió un mecánico para traer el automóvil a Santander y me enviaron a mí. Así llegué a España.

Los 76 años de Jorge contienen un poco la agilidad de su memoria y ha de hacer frecuentes precalentamientos de ella. Calla un rato y al fin prosigue:

—Para hacer correr al Fiat íbamos casi todas las tardes a la recta de Heras, que era el único sitio en que podíamos llegar a los 80 kilómetros con grave riesgo de que se hicieran polvo las cadenas de la transmisión.

—¿Por qué no regresó a Francia?

—Don Antonio tenía un coche-ro a quien había enseñado a conducir su viejo Turva Mery, pero este hombre no fué capaz de cogerle el punto a la manivela y el señor Junco me fué reteniendo meses y meses. Yo me encontraba bien aquí, ganaba sueldo de ministro (450 pesetas al mes y mantenido) tenía amigos y me eché novia... Sí, María, mi mujer de hoy. Ella tuvo la culpa de que me quedara. Se pasaba muy bien. Don Antonio celebraba unas reuniones en casa. El tocaba el piano y yo el violín.

—¿Pero usted es también músico?

—Ya lo creo. Tocaba el violín y el acordeón. Muchas noches me iba con algún amigo a la plazuela de Pombo y me ponía a tocar y al cabo de un rato iban encendiéndose las luces, se abrían las ventanas y la gente se asomaba. Eran mis pequeños conciertos de los que estaba orgulloso. Mire, el primer acordeón que tocó el Ciego de Sierrapando había sido mío.

—¿Y cuándo comenzó en Solvay?

—Por aquel tiempo estaban en Barreda unos montadores belgas que todos los sábados venían a Santander a pasar el fin de semana. Un buen día me dijeron que en la fábrica necesitaban un mecánico. Me animaron y vine. El señor Albán, director entonces, tenía una «limousine» Panahar Levasor de 24 HP, de cadenas y la conducía un mecánico español, pero uno de aquellos días, subiendo a Polanco, le habían hecho una terrible avería en el cambio. El señor Director me pidió que lo reparara como prueba y así lo hice. Pedí las piezas a París y en una cuadra, junto a los caballos, hice la reparación. El día 22 de Febrero de 1910 ingresé oficialmente en la fábrica.

—¿Después?

—Siempre de conductor mecánico, al frente de los coches.

—¿Hubo muchos?

La Ent

Los cin
al vo
JORGE

CH
MO
MI

HINCH

nta años

nte de

POIVRE

ER

ISTA

CO

FUTBOL

—Sí. Me parece que después de aquel Panahar vino otro más pequeño de 12 caballos. Más tarde dos Packard de 12 cilindros. Todo esto durante el período de mando del señor Albán. Después, con el señor Waleffe, teníamos un Buick grande y un Fiat.

—Por cierto, el señor Waleffe murió, repentinamente a bordo de un coche que conducía usted.

—Es el peor recuerdo de mi vida. Veníamos en el Buick de Santander, a donde habíamos ido a ver al Gobernador con motivo de una huelga que había en Cuchía. En Puente Arce me habló, me dijo algo que no recuerdo y bajando el Regato de las Anguilas le hablé yo, pero él no me contestó. No le dí importancia pensando que se habría dormido, pero al llegar al paso a nivel de Barreda y parar, por estar cerrado, me volví hacia atrás para

abrirle la puerta desde mi sitio y entonces me dí cuenta que estaba reclinado sobre los brazos. Llegó en aquel momento Celestino, abrimos la puerta y lo llevamos al Hospital. Estaba muerto.

—Volviendo a los coches, ¿cuáles vinieron después?

—Me falla el recuerdo pero creo que los Peugeot y por fin los de ahora, el Hudson, la flota de Citroën..., etc.

—¿Era muy dura la vida de chófer?

—Muchísimo más que ahora. No ya las carreteras, la dureza de las direcciones, la rigidez de las suspensiones, la falta de puesta en marcha y sobre todo el cambio de neumáticos: Porque ya sabe, un pinchazo —y esto era muy frecuente— significaba el desmontar la cubierta en plena carretera y había que tirar de bomba. A mí se me ocurrió instalar una bomba acoplada a la transmisión y esto me evitó muchos esfuerzos.

—¿Accidentes?

—Ninguno. Parece imposible, pero así es. Algún aletazo y caídas, sin importancia, de la moto.

Esta del motorismo es otra faceta de Jorge Lepoivre. Fue, junto al popular Sebastián Torcida, uno de los primeros motoristas de la provincia. Y corredor. Tomó parte en muchas carreras, entre ellas en una clásica: Las XII Horas de Madrid, a través de los puertos de Galapagar, Los Leones y Navacerrada.

—No pude ferminar. A poco de la salida se me gripó el motor de la Harley. Me habían hecho trampa. Otro corredor, como si fuera un ganster de los de ahora, me metió un papel en el tubo de aceite y los cilindros se quedaron sin engrase.

—¿Muchas máquinas?

—La primera fue una Ersal, belga, de 4 cilindros. La segunda una Anderson, después una Indian y la Harley Davinson. Ahora, ya viejo, una Vespa y por fin esta Montesa, especial, de carreras.

—¿No es mucha moto para sus 76 años?

—¡Qué va! Es dócil, suave y se deja dominar.

El también fue futbolista. Sigue siendo un terrible hincha del Barreda.

—Fuí uno de los fundadores del Barreda y jugué en el equipo. Era portero, pero también lo hice en otros puestos. En la Horcada empezamos a darle al balón los señores Leroy, Klein. Fonso Pecoustán, yo... y otros de los que no recuerdo ahora. Le pedimos una subvención al Sr. Waleffe y nos daba cincuenta duros al mes, pero con la condición de que los administrara alguno de la Junta del Casino y como el señor Klein pertenecía a ella le hicimos Presidente.

La charla es muy larga todavía y en ella surgen muchas anécdotas. Escogemos ésta:

—El señor Albán era amigo del Rey, que había estado dos veces en la fábrica y se veían bastante en Santander. Don Alfonso era muy deportista y aficionado a los coches y motos y ya sabía que yo era el mecánico de Solvay y que me llamaba Jorge.

Un día de verano, el Rey regresaba de Santillana en su Hispano Suiza blanco. Iba sentado atrás, lo que era raro, ya que durante su veraneo casi siempre conducía él. Le seguían otros tres coches. El primero ocupado por oficiales de la escolta Real, que llevaban unos uniformes azules muy bonitos y llenos de medallas. Estaba yo en el cruce montado en la Anderson cuando pasaron. Salí detrás, abrí el puño y empezando a subir a Requejada me puse al lado del coche del Rey.

Al sentir el estruendo de mi moto que dominaba al de su Hispano, miró, sonrió y dijo a voces en correcto francés: —¿Qu'est -ce Georges? (¿Qué es eso Jorge?)

—Una Anderson, Majestad. —le respondí.

—¿Y es más rápida que este coche?

—Ya lo creo, Majestad, ¿quiere verlo?

Iba yo a abrir gas cuando me llegaron unas voces de atrás. Eran los oficiales de la escolta, que en pie sobre el coche me gritaban: —Fuera, fuera.

Entonces el Rey se volvió en su asiento y les hizo señas de que me dejaran y me dijo: ¡Hala Georges!

—Abrí gas y salí como un tiro. Ya lejos di la vuelta y me crucé con ellos. Al Rey le saludé y a los de la escolta les saqué la lengua.

La entrevista ha terminado. Durante la última parte de la conversación Jorge Lepoivre se había sentado sobre la moderna Montesa y no ha necesitado más que dar un pedalazo, poner la primera, abrir gas y salir veloz saludando en despedida casi de igual manera que aquella tarde del Rey.



REFUGIO SIN NIEVE

Todavía sin terminar, el refugio alpino de la Agrupación de esquí ya cumple su función, la de poner al socaire a los esquiadores. Su fotografía es de actualidad, máxime ahora cuando la abundante nieve precipita las salidas del grupo todos los domingos, aunque élla —la foto— nos muestre el refugio sin nieve.

Pero nos sirve para contaros que en Febrero han pasado una semana en Navacerrada, en el Albergue de Educación y Descanso, varios componentes de la Agrupación. Eran las señoras de Bonnardeaux y de Ramos Párraga, las señoritas María Carmen del Río y Josefina Bereguain y los señores Bonnardeaux, Ramos, Crespo, Larrañaga (F.), Alvarez del Manzano y Rodríguez.

También estuvieron allí, pero éstos en plan de cursillistas para Monitores, José María Pérez del Valle, Angel Herrera y J. Gutiérrez Portilla.



Deportes



TENIS

Renovarse o morir. En el caso del Tenis Solvay vale la primera parte pero no la segunda, ya que la existencia del Tenis siempre ha sido intensa y activa.

Pero esta temporada ha querido renovarse en lo que se refiere a organización. Para ello procedió a una renovación casi total de los miembros de su Junta Directiva, designando una nueva que ha quedado integrada de esta manera:

Presidente: Don Alberto Leroy.

Vice-Presidente: Don René Klein.

Secretario: Don Francisco Miguel Larrañaga.

Tesorero: Don Juan Profín.

Vocales: Don Faustino Pérez, don Manuel Pascual, don Fernando Barquín, don Ricardo Hospital y don Ramón Gutiérrez.

De todos ellos esperamos la mejor y más efectiva labor.

SIN SOLUCION

El Barreda no tiene ya solución en cuanto se refiere a su retorno a la primera regional.

Habría de producirse un milagro para que el club se librara del descenso automático y sufriera el mal menor de la promoción. Y los milagros, en fútbol, no se producen.

En los partidos jugados en el mes se dieron estos resultados:

Larramendi 3, Barreda 2; Barreda 2, Laredo 0; Durango 3, Barreda 1; Barreda 3, Deusto 2.

Contabilizando los puntos nos encontramos con el equipo en nada menos que con diez negativos, empatado para los dos últimos lugares con el Apurtuarte. Los otros vienen lejos y por eso será casi imposible sostenerse en la categoría. Es una verdadera lástima, ya que el equipo ni es mejor ni peor que otros que ocupan lugares privilegiados.



LIERES GANÓ

El torneo por correspondencia jugado entre Administraciones había producido, en su final, un empate entre Lieres y Barreda.

El desempate se celebró en Llanes, como lugar

equidistante y con la presencia física de los dos equipos. Ganó Lieres por 2,5 puntos contra 1,5 que hicimos nosotros. Y los puntos se distribuyeron así:

Argüelles (Lieres) ganó a Fraile (Barreda), Sarmiento (Barreda) a Frieria (Lieres), Rodríguez (Lieres) a Campo (Barreda) y Vigil (Lieres) y Revestido (Barreda) hicieron tablas. Las fotos fueron tomadas el día del desempate.



Segunda Excursión a Navacerrada

Por J. R. M.

También este año varios componentes de Esquí Solvay se desplazaron a Navacerrada para mejorar su técnica. En forma sucinta, voy a tratar de relataros las incidencias de dicha excursión.

En total éramos diez, pero el sábado día 6 por la noche, solamente salimos ocho, los dos restantes, lo hicieron al día siguiente.

Hace bastante frío y graniza, pero la Renfe vela por evitar resfriados, y pone a nuestra disposición una magnífica calefacción con regulación electrónica que nadie entiende.

Llegamos a Reinosa nevando ligeramente, al partir comentamos lo caro que está el vino, 25 pesetas el medio litro, incluida carrera para no perder el tren, se suceden las estaciones, un simpático interventor pega la hebra con nosotros, luego lo hace un zamorano quien nos canta las peripecias de una morita que no lo era, y que se asombra de que vayamos por nuestro gusto a estar siete días metidos en la nieve.

Por fin, Segovia, desayunamos agua de regaliz, cambiamos de tren y a poco Cercedilla, nueva espera, degustación de tortillas y decepción, porque este año la Marabunta es menos nutrida.

Tomamos el cremallera, sin comprender por qué lo llaman así, y sobre las diez, el Puerto de Navacerrada, completamente nevado, nos recibe magnífico.

Ponemos en orden nuestra documentación en Educación y Descanso y salimos a dar una vuelta por el Escapate, viendo la maravillosa técnica del tortazo colectivo que poseen los Madrileños.

Por la noche, hacemos proyectos para el lunes, pero amanece nevando, lo que nos obliga a cambiar planes y hacer solamente una excursión a los Cogollos, amén de algunas bajadas por el Telégrafo.

El martes ya es otra cosa, subimos en el telesilla hasta Guarramillas —2.180 metros—, allí nos recomfortamos con unas tazas de «caldo para esquiador», y nos lanzamos ladera abajo; la nieve está estupenda pero con tramos helados, en los cuales derrapan los esquís que da gusto. Por la tarde, más bajadas Telegráficas. Paco y yo además lo completamos con una excursión en dirección a Siete Picos.

El miércoles en blanco, la ventisca es impresionante y no se puede salir del Refugio; nos dicen que el termómetro ha marcado 16 grados bajo cero en los altos. A mediodía, se animan algunos compañeros a dar una vuelta sin esquís, y vuelven cubiertos de polvo de nieve.

El mejor día, fué sin duda el jueves, y bien aprovechado; llegamos hasta la Bola del Mundo donde vimos al escalatorres de la Televisión, limpiando la antena; se hicieron estupendas bajadas, en especial mi tocayo y Manzano, con una nueva técnica del esquí. Este día, todos sin excepción disfrutamos, disfrutamos de veras.

Por último, el viernes amaneció con abundante niebla, pero decidimos no desperdiciarlo y Crespo, Miguel y yo montamos en solitario al telesilla, a excepción de los dos encargados del Refugio de Guarramillas, fuimos los únicos en utilizarlo ese día. Con niebla cerrada llegamos al Refugio de las Dos Castillas, encienden la chimenea, a poco miramos el termómetro interior: 0 grados, fuera debe estar por lo menos a 10 ó 12 bajo cero. Después de un rato, nos animamos a salir. Paco se lanza decidido entre la niebla; le sigue Crespo, y yo lo pienso un poco, la verdad es que no se ve un pepino y me da miedo, por fin me decido y juntos los tres, vamos descendiendo hasta encontrar algún claro. A mitad del descenso ya es otra cosa, por lo menos cuando nos caemos vemos dónde estamos. Los esquís muerden el hielo, casi toda la bajada está como un cristal, con un ruido que recuerda a los aviones de reacción. Por fin, llegamos al Refugio sintiéndonos un poco héroes y por la tarde, como despedida, Escapate, Telégrafo y la estupenda pista delante del Refugio.

Después de cenar, preparamos los bártulos, ftenemos que salir temprano para Madrid. Ya en la capital, arreglamos los billetes y salimos en busca de gangas.

Luego, tren de nuevo: Segovia, Valladolid, Reinosa... Paco mira a ver si bajó el precio del vino, pero está cerrado. Al fin, Torrelavega.

En resumen, una maravillosa excursión.

Tambien tenemos

* HUMOR *

por : P. Lázaro.



Traumatismos de cráneo, de tórax o de vientre

Por el DOCTOR AZOFRA

LESIONES	LO QUE SE DEBE HACER	PRECAUCIONES FUNDAMENTALES
<p>Traumatismos de cráneo</p>	<p>Si el herido ha perdido el conocimiento, o, aunque no lo haya perdido, si sangra por oídos y nariz, o la herida es grave, o se supone que hay una fractura, urge transportarlo a un hospital o que sea visto por un Médico.</p> <p>En los traumatismos de cráneo, es frecuente la pérdida del conocimiento con vómitos y hemorragia por boca, que pueden producir asfixia por aspiración. Para evitarla poner siempre al herido sobre el vientre o en posición lateral y con las vías respiratorias libres, manteniendo esta posición en la ambulancia hasta llegar al hospital.</p> <ul style="list-style-type: none"> —Limpiar la boca de todo lo que dificulte la respiración. —Arropar al lesionado para que no se enfríe. —Aplicar hielo o compresas frías en la cabeza. —Darle oxígeno si se dispone de él. <p>No descuidar ningún traumatismo de cráneo aunque parezca leve. Si horas o días después se presentan molestias, tales como dolor de cabeza, estupor, náuseas o vómitos, urge enviar al herido al hospital.</p>	<p>No perder el tiempo. Transportar rápidamente al herido al Centro Quirúrgico más próximo.</p> <p>En los traumatismos graves de cráneo suele haber shock, no dar tónicos circulatorios.</p> <p>No poner al herido acostado sobre el dorso (tripa arriba).</p> <p>No dar calmantes.</p> <p>No descuidar las contusiones o heridas de cabeza, por parecer leves.</p>
<p>Traumatismos de tórax o de vientre</p>	<p>Las contusiones en pecho o abdomen, con o sin lesión externa, pueden producir una lesión de órganos internos. El herido debe ser visto por un Médico.</p> <p>Si hay herida perforante, o pérdida del conocimiento, o el pulso tiende a debilitarse y aumentar en rapidez, urge su envío al Centro Quirúrgico más próximo.</p> <ul style="list-style-type: none"> —Arropar al herido para que no se enfríe. —No dar nada por boca. —No dar calmantes. <p>No descuidar estos traumatismos aunque parezcan leves. Si horas o días más tarde el pulso aumenta en rapidez y tiende a debilitarse o aparecen dolores de vientre, urge su traslado al hospital.</p>	<p>No esperar que esto pase, los minutos cuentan.</p> <p>No dar nada por boca. No dar calmantes.</p>

Oferta de plazas

Un grupo de compañeros realiza todos los años un viaje por España en autocar. Es una agradable excursión familiar que esta vez va a partir de Barreda para ir hasta Sevilla por la ruta de Valladolid, Salamanca y Badajoz. De Sevilla a Cádiz, después, Málaga, Almería, Granada, Córdoba, Toledo, Madrid y a casa por Burgos.

Total doce días de viaje, del 15 al 27 de Abril. En el grupo quedan seis plazas que valen 900 pts. cada una. Si a alguno le interesan que se dirija a Luis Felices, en Almacén General.

Certamen y Exposición

Ya saben todos que nuestro III Certamen Artístico, en el que este año mejoraremos el número y la calidad de obras, estará abierto del 10 al 15 de Marzo en el Cinema.

Por su parte, la Agrupación de Fotografía comenzará sus actividades con una Exposición en la sala antigua del Casino. Se abrirá el día 6 de Abril y don José Martín Lanuza, conocido aficionado, colgará un centenar de fotografías. Además, y coincidiendo con la apertura, pronunciará una charla.



La página de todos.

Los inventos útiles y los que no lo son

Por Frederic W. Taylor, hace cincuenta años

TRADUCIDO POR J. F.

Es un escollo, en el que muchas personas brillantes e ingeniosas han tropezado. La mayor tentación quizás, para el técnico que ama su profesión, consiste en abandonarse a su facultad de invención. Muchos hombres de la más viva inteligencia pasan la vida considerando grandes mejoras, inventos que tienen en la cabeza y malgastan con frecuencia todo su haber y el de sus amigos, perfeccionando sus descubrimientos sin resultados prácticos.

Para el hombre medio, el invento no tiene valor más que si lleva consigo la mejora de un mecanismo, de un procedimiento o dispositivo ya existentes y probados. El hombre medio no tiene excusa si se pone a imaginar todas las piezas de una máquina, una manera de hacer, un procedimiento que estima completamente nuevo: SE EXPONE A REHACER LO QUE YA SE HA HECHO. Un invento interesante debe ir siempre precedido de un estudio completo del campo de acción para determinar lo que otros ya han realizado. Entonces, uno o varios defectos deben ser claramente reconocidos y analizados y es absolutamente legítimo que un técnico se sirva de su habilidad, de su facultad de invención, para remediar estas insuficiencias; añada así su perfeccionamiento a los elementos ya utilizados en la máquina o al procedimiento que ha hecho sus pruebas. Cualquier otra forma de invención debe ser considerada como absurda; casi con segu-

ridad Vd. perderá el tiempo y el dinero y el resultado será un desastre parcial o total.

He conocido cierta máquina bastante generalizada por todo el mundo. Estaba hecha de tal modo que si no una, era otra pieza la que se rompía.

Un joven técnico que empleaba en su taller varias de estas máquinas decidió hacer una que no se fuera en pedazos.

Empleó uno o dos años en buscar en todo el mundo documentación referente a los distintos tipos de la máquina hasta descubrir casos en que alguna pieza no se había roto nunca. Copió entonces el modelo de cada una de las piezas que habían resistido, tomando un elemento a una máquina, otro a una segunda, etc. Sin embargo, no encontró para una de las piezas ningún ejemplo de que no se hubiera roto un día u otro. Consagró toda su energía e ingenio al estudio de esta pieza, hasta descubrir un principio que juzgó propio para preservarla de roturas.

Construyó entonces una máquina hecha de todas las piezas ya existentes que habían resistido, más la pieza que había proyectado y cuya resistencia creyó poder asegurar. El resultado fue una máquina que funcionó años sin el menor accidente: era la primera vez en la historia de la máquina.

Esto es un invento realmente interesante.



DISTINCION A NUESTRA SOCIEDAD

Ayuntamiento, Sindicato de Industrias Químicas y Cámara de Comercio de Torrelavega, habían coincidido en el deseo de distinguir a nuestra Sociedad, con motivo de la celebración del cincuentenario de Torrelavega con una felicitación que quedará expresa de manera permanente.

Para hacer realidad tal deseo encargaron una valiosa y artística placa de plata en cuya leyenda dice:

«A la ejemplar Empresa SOLYAY & Cie. con motivo del 50 aniversario de la puesta en marcha de la fábrica de Barreda y en reconocimiento a la gran labor Industrial, Social y Eco-

nómica, desarrollada y que tan extraordinaria influencia ha ejercido en el progreso de nuestra ciudad.»

En la Sala de Consejo de nuestra fábrica y en un acto íntimo y cordial, el Alcalde don Jesús Collado, el primer teniente de Alcalde, señor Quevedo y el Secretario, señor Caravias, en representación del Ayuntamiento; el Jefe Comarcal de Sindicatos, señor Chaperó; el Presidente de la Sección Social de Químicas, señor Rodríguez; el productor de esta misma sección señor Rasilla, en representación del Sindicato de Químicas y los señores García-Nuevo y González, Presidente y Secretario, respectivamente, de la Cámara de Comercio, hicieron entrega a nuestro Director, Marcelo Piron, de esta placa que fué ofrecida con elocuentes palabras por el señor Collado Soto, contestando su agradecimiento el señor Piron. Complacidísima, LA FABRICA recoge esta expresión de afecto de Torrelavega para nuestra Empresa, que a su vez se siente vinculada, afectiva y materialmente, al constante progreso de la ciudad.

Todos los meses...

¿QUIEN ES QUIEN?

Hay que creer que este nuevo Concurso ha interesado más que otros precedentes. Parece determinar así el elevado número de concursantes.

Francisco Cabo, del servicio de Albañiles, se llevó el premio, no sin que antes fuera sorteado entre los 62 concursantes que nos señalaron exactamente los nombres de los personajes de las fotografías y que eran:

1 — Isaac Peral Caballero, marino e inventor español, vivió entre 1851 y 1895.

En el año 1865 ingresó en el Colegio Naval y un año después fué nombrado Guardia Marina. Llegó a alcanzar el grado de Teniente de Navío en una corta carrera, pues pidió la licencia absoluta en 1891. Inventó el torpedo-sumergible que lleva su nombre, pues si bien es cierto que ya se habían realizado anteriores estudios sobre navegación submarina, e incluso el catalán Montouriol había construído un submarino que había navegado sumergido por sus propios medios, Peral perfeccionó la navegación de este tipo e ideó y llevó a la práctica el dicho torpedo. Fué víctima de envidias y tramas políticas y no pudo llevar su obra al fin que él deseaba.

Inventó también un acumulador eléctrico, una ametralladora eléctrica, un proyector luminoso, y un varadero para torpedos.

2 — José María de Pereda. Nació en Polanco el 6 de Febrero de 1833 y era el último de los veintidós hijos del matrimonio de don Juan Francisco de Pereda y doña Bárbara Sánchez de Porrúa.

Pereda iba para militar, ya que, terminado su bachiller marchó a Madrid con ánimo de ingresar en la Academia de Artillería de Segovia, pero en seguida cambió las matemáticas por las letras y se volvió a Santander en donde enfermó gravemente de cólera. Publicó su primer artículo en un periódico que se editaba en Santander,

«La Abeja Montañesa». Ocurrió esto en Agosto de 1858. A partir de aquí su vida literaria se hizo intensa y tras una prolífica labor periodística, publicó en 1864 su colección de «Escenas Montañesas» a la que siguió «Tipos y paisajes». Fué Pereda un gran escritor aunque empezara en edad ya alrededor de los 30 años.

Tras aquellas novelas costumbristas llegó, en verdadero chorro, toda su obra. Primero «Bocetos al temple», después, Tipos Trashumantes, La leva, El fin de una raza, Don Gonzalo González de la Gonzalera, Peñas Arriba, La Puchera, Sofileza, De tal palo tal astilla, El buey suelto, La Montálvez, Los hombres de pro... Su obra es extensísima y magnífica.

Falleció en Santander el 1 de Marzo de 1906, siendo enferrado en Polanco.

3 — Ernesto Solvay. Uno de los fundadores de SOLVAY & CIE. LA FABRICA ya publicó una biografía completa de don Ernesto, precisamente en el número extraordinario del cincuentenario.



Los de este mes son un novelista español, un músico alemán y un físico también germano. ¿Quiénes?



¡BUENA MEJORA!

El trepar a los postes de cemento de nuestras líneas eléctricas resultaba un trabajo penoso, arriesgado y lleno de inconvenientes.

Tanto operarios como Jefes y Servicio de Seguridad habían intentado varias veces lograr un procedimiento con el que sustituir a los corrientes trepadores de hierro, cuyas púas se mellaban continuamente al arañar el cemento. Las escaleras servían, pero eran incómodas y antieconómicas puesto que obligaban a que el electricista llevara un ayudante para sujetarlas.

Buscando la mejora de método, en Cantera encontraron ésta. Es tan sencilla que parece hasta pueril que no se haya hecho antes algo parecido, pero precisamente muchas cosas que se consideran fáciles son las que más dificultades ofrecen para ser imaginadas.

El procedimiento ideado es de gran efectividad. Se trata de un sencillo tubo de hierro de 70 m/m cuyo peso, de unos 14 kilos, permite un cómodo traslado por el operario (foto núm. 1).

Separados entre sí por 400 m/m, lleva soldados unos peldaños también de tubo de hierro (éste de 15 m/m) por los que ascenderá el escalador. Se alternan de derecha a izquierda (Foto núm. 2).

Esta escala tiene una altura de 7,55 metros, precisamente la exacta para trabajar cómodamente en lo alto del poste. En el extremo superior tiene un dispositivo necesario para empalmarle otro tubo si fuera preciso, empalme que se efectúa sobre la misma escala una vez amorrodada ésta. En la parte inferior lleva dos ganchos, en forma de U, para el anclaje en la base del poste. Se clavan estas púas en el pie (Fotos 2 y 3).

Hecho el anclaje se levanta la escala hasta adosarlo al poste y se efectúa el primer amarre mediante una fuerte correa situado a 1,82 metros del suelo (Foto núm. 4).

Realizado el primer amarre se asciende hasta llegar al segundo, que es de la misma forma y está a 3,75 metros del suelo. (Foto núm. 5).

Después se van afianzando progresivamente los otros dos amarres restante situados el tercero a 4,40 metros y el cuarto y último a 7 metros, con lo que el operario se encuentra en lo alto y en cómoda y segura posición de trabajo.

Por su simplicidad, su practicismo y la enorme seguridad que ofrece, puede asegurarse que es una buena, excelente,

